



EL ÁRBOL DE LA LECTURA

LITERATURA JUVENIL + 12

Conoce en primicia nuestra novedad
Primer capítulo



Oxford
EDUCACIÓN



Un pingüino en Gulpiyuri es una novela juvenil posmoderna. El objetivo de este proyecto es promover formas de ficción innovadoras entre los jóvenes que les permitan explorar y experimentar la narración de una manera individual y creativa, y desarrollar nuevas sensibilidades y otras capacidades de análisis en un mundo de permanente cambio.

¿Por qué incluir *Un pingüino en Gulpiyuri* en tu plan lector?



Fábula sobre la construcción de una ficción cargada de referencias literarias y culturales que enriquecerán la experiencia lectora y apoyarán los contenidos teóricos del área de Lengua y Literatura: qué es el narrador, qué es la descripción, cómo se construye un diálogo, cómo se lee y se escribe.

Tratamiento de valores sobre la importancia del patrimonio literario y cultural:

la transmisión del conocimiento y la experiencia de generación en generación, la emoción de la experiencia literaria.



Temas interdisciplinarios para apoyar el Plan Lector de Centro y la lectura en otras áreas curriculares: Ciencias Naturales, Geografía, Filosofía, Ética.

Preparación de las pruebas de evaluación de

competencia lectora: interpretar, reflexionar y deducir a partir de los contenidos de un texto.



Cuaderno de Desarrollo Lector a disposición del profesor.

El equipo creativo



Autor:
Javier
García
Rodríguez

Es profesor titular de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Oviedo, escritor, traductor y crítico literario. Entre sus obras, destacan los libros de poemas *La tienda loca* (2014) *Los mapas falsos* (1996), *Estaciones* (2007) y *Qué ves en la noche* (2010), *Mutatis mutandis* (2009 y 2011) y el libro de relatos *Barra americana* (2011 y 2014). Realiza habitualmente colaboraciones periodísticas y fundó y coordinó el festival de poesía Versátil.es. Es miembro del comité editorial de la revista cultural *El Cuaderno*. Dirige la Cátedra Leonard Cohen.



Autora de
los recursos
didácticos:
María José
Morán de
Diego

Licenciada en Filología Inglesa. Es profesora de inglés y de Lengua castellana y Literatura en Educación Secundaria, labor que lleva desempeñando desde 1991 en centros privados y públicos. Autora de materiales didácticos para la explotación de competencia lectora, ha orientado su formación en la atención a la diversidad y la enseñanza cooperativa, desarrollando a su vez actividad docente en estos ámbitos.

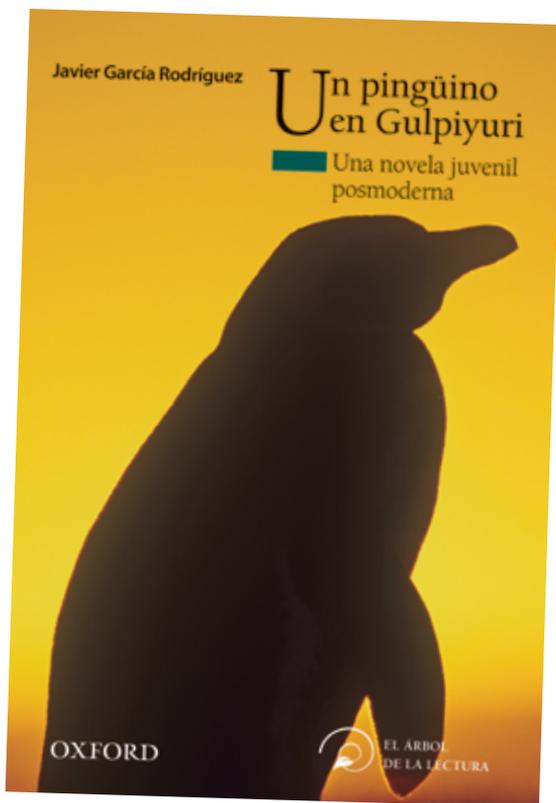


Estudió diseño gráfico y publicitario.
Apasionado del cine y la literatura desde muy
pequeño, cuenta con una amplia trayectoria
en el campo del diseño y la ilustración.
Web personal: www.graphicsbyhector.com



Diseñador:
Héctor
García

Un pingüino en Gulpiyuri



ISBN: 9788467396621

P.V.P: 8.50€

Sinopsis: Un narrador empieza a contar la misteriosa aparición de un pingüino en la playa asturiana de Gulpiyuri, pero la lectora lo interrumpe una y otra vez. Entre los dos, junto con una voz en off y el propio protagonista de la historia, el pingüino Gundemaro, se establece un diálogo a cuatro voces que es, al mismo tiempo, un viaje literario a los distintos aspectos de la construcción de un relato. Toda una alegoría acerca de la magia de la literatura.

Otros títulos recomendados de nuestro plan lector para Secundaria



EL ÁRBOL DE LA LECTURA

Con cada libro, cada historia y cada personaje, la colección está concebida para despertar el gusto por la literatura y desarrollar el hábito lector.



EL ÁRBOL DE LOS CLÁSICOS

Los clásicos de siempre contados como nunca.



ODIO EL ROSA

El proyecto de literatura transmedia que no para de enganchar a los adolescentes a la lectura.

Más información y primeros capítulos en www.oupe.es



Un pingüino en Gulpiyuri

Capítulo 1

CAPÍTULO 1

Así como suceden las cosas maravillosas y extraordinarias, aquellas que no tienen explicación y que nos dejan descolocados y un poco con cara de tontos, de manera inesperada y asombrosa, casi sin que nadie se diera cuenta,

[Coge aire, lector. Eso es]

una mañana soleada de primavera, después de una ruidosa noche de tormenta que había dejado los campos inundados, malheridas las ramas más débiles de los árboles, asustadas las infames turbas de nocturnas aves —que ya sé que eran murciélagos, pero aquí serán pájaros que vuelan de noche, para qué vamos a engañarnos—, la superficie del mar con una nata sucia, espesa y salada, y a los vecinos sin luz durante tres horas.



[Respira, vamos. Muy bien]

después de una noche como esa, noche negra, lúgubre y tenebrosa, turbia de sombras y de **TERRIBLES** truenos **TERRORÍFICOS**.

[Si, aguanta este párrafo tan largo que ya viene lo importante]

ien la playa de Gulpiyuri apareció un pingüino!

**[Suspiro de alivio y de sorpresa.
Cara de asombro]**

¿Un pingüino? ¿En Gulpiyuri? ¿Esto va a ser una de esas historias fantásticas? ¿O una de esas historias que podría haber sucedido en la realidad? Porque me parece a mí que eres un narrador un poco fantasioso y muy poco creíble, la verdad. Ya solo el nombre de la playa es muyyyyyyyyyyyyyyyy raro. Suena como a lugar inventado, de esos que se escriben en los cuentos de hadas.

También yo puedo inventar unos cuantos de esos nombres ahora mismo. A ver. . . Déjame que piense un poco. . . Es facilísimo: El País de Nunca Jamás, Tierra Media, Narnia, Macondo, Mompracem, Labuán, Comala, Shangri-La, Yoknapatawpha, El País de las Maravillas, Ost-in-Edhil, Metrópolis, Smallville, Gotham City, Atlántida, Hiperbórea, Aztlán, Ávalon, Oz, Arcadia, Camelot, Innsmouth, El Dorado, Luggnagg, Isla Glubbudubdrib, Cottonmouth, Hill Valley, Balinbarbi, Otoh Gunga, Masafuera. ¿Quieres que siga? Si te va mejor, te los pongo en orden alfabético. 😊

Y una cosa más. Yo no soy lector. Soy lectora. Si no te importa.

Mis disculpas. Te pido perdón humildemente, mademoiselle. Pero no me cambies de tema. Esta va a ser una historia verdadera, amiguita. Tan verdadera que en algunos momentos te parecerá increíble.

El nombre de la playa es real. Y la playa existe, claro. Ahora te contaré dónde está y qué tiene de especial. Por cierto, que la que me parece un poco caradura eres tú, que dices que has inventado esos nombres de lugares

inexistentes y legendarios, pero me da a mí la impresión de que no lo son tanto. Me suenan bastante algunos.

¿No me estarás poniendo a prueba? Tendría gracia. Una lectora pidiéndole explicaciones al narrador y tendiéndole trampas por el camino del relato. No tengo tiempo para explicarlo ahora, pero mucho tienen que ver los libros, las películas, los cómics y las leyendas con esos nombres que te acaban de venir a la **MENTE** tan rápida y ocurrente**MENTE**.

A lo mejor deberías contarnos a todos de dónde los has sacado. Quién sabe si no habrás echado un vistazo a *Breve guía de lugares imaginarios* de Alberto Manguel y Gianni Guadalupi. O si no habrás ojeado *Historia de la tierra y los lugares legendarios* de Umberto Eco. Tal vez es que te has leído *Las ciudades invisibles* de Italo Calvino. Ese sí que inventaba, por cierto. Fíjate que se sacó de la manga a un caballero inexistente (debajo de su armadura no había nadie), a un vizconde demediado (vamos, que estaba cortado por la mitad) y a un barón rampante (que se subió a un árbol y allí se quedó para siempre, sin motivo). Pero me estoy yendo del tema...

¡Vaya, ya salió el narrador listillo otra vez!

Tú crees que lo sabes todo, ¿eh? Déjalo ahí, anda. Y haz el favor de no irte mucho de la historia, que a veces pierdes el hilo. A partir de ahora te llamaré Teseo. El narrador Teseo. TE ESE O. TSO. Y a ver cómo explicas después lo del pingüino, que tengo ya ganas.

De eso se trataba, de que si eras una de esas lectoras atentas, que a estas alturas ya estoy seguro de que lo eres, tenías la posibilidad de preguntarte por el nombre de la playa y por el pingüino. ¿Quieres empezar por la playa? Allá vamos. (Por cierto, me gusta lo de Teseo, el narrador).

Si fuera un listillo, como tú dices, sabría perfectamente el origen del nombre Gulpiyuri, pero... no, no lo sé. Me conformaré con decir que el nombre se pierde en la noche de los tiempos (que es una frase *rimbombante* con mucha *grandilocuencia* y mucha *prosopopeya* y mucho **blablablá** que utilizan a menudo los malos narradores), y que nadie que yo conozca ha sabido nunca por qué se llama así. Lo que sí sabemos es que es una playita que está metida en un prado.

¿...?

[Bueno, perdón por la intromisión, pero en realidad, sí que hay hipótesis sobre el nombre de Gulpiyuri, Teseo.

Los expertos dicen que probablemente signifique en asturiano «lugar de zorros». También se dice, aunque no es probable, que la gente del lugar habla de ella como «circulo de agua».

Y hasta algunos sugieren, menudo invento, que es un nombre de origen euskera que significa «rueda de agua»]

La playa y el monte. El mar y el prado. El campo y la montaña. Al grano, que se nos duermen los lectores. Parece esto un anuncio publicitario de una oficina de turismo, Teseo, o una enciclopedia. Entre tú y esa misteriosa voz en letra negrita que parece una **VOZ EN OFF** del cine, y que no para de aparecer en el relato, daís más información que la Wikipedia. Mira qué gracioso. Primero, el narrador deshilachado Teseo que se va de la historia y ahora el wikipédico

experto **VOZENOFF**, que parece ser de origen ruso:
Vladimir Mijaíl **VOZENOFF**.

Y tú, sabihonda con hache intercalada o sabionda sin hache, pareces la Pepita Grillo de esta historia. Tienes menos paciencia que un caballo de carreras o un piloto de Fórmula 1. A ver si me explico. Que todo tiene su ritmo.



**¿Quieres seguir leyendo
*Un pingüino en Gulpiyuri?***

Solicita ahora tu ejemplar a tu delegado
o al Centro de Atención al Profesorado
en el 902 876 878.

Oxford
EDUCACIÓN

